

# MI ABUELO



## Por Gregorio Luke

Su nombre, como el mío, era Gregorio. En mi familia los primogénitos reciben el nombre de Gregorio o Andrés, alternadamente. El murió cuando yo tenía solamente cuatro años y sin embargo su influencia paterna fue única y definitiva en mi vida.

Mientras mi tío Pancho era popular y audaz, mi abuelo era no solamente responsable, sino la personificación misma del honor, la integridad y al decencia. Era un hombre culto y tenía una habilidad innata para la música. Su casa siempre reverberaba con canciones. Durante los años que siguieron a la Revolución, mantuvo a la familia tocando el

piano para películas de cine mudo.

Posiblemente hubiera sido más feliz como músico, pero en lugar de eso, se convirtió en abogado. Nunca hizo dinero porque representaba a los marginados, a los campesinos y a la gente pobre que pagaba muy poco, o nada.

**No era rico pero era generoso y abrió las puertas de su casa a todos, siempre dispuesto a ayudar y dar consejos.**

## Mi abuelo

Mas adelante se convirtió en un honorable y profundamente humano Juez de convicciones liberales y promulgó en contra la pena de muerte en México.

Mi abuelo sufrió mucho por la muerte de sus tres hijos. Cuando yo nací, vio en mi alguien que podría seguir sus pasos. Pasamos mucho tiempo juntos. Aunque yo era sólo un muchacho, aun recuerdo algunas de nuestras conversaciones.

Después de muchos años de arduo trabajo, las cosas parecían finalmente ir a su favor. Apenas tenía sesenta y cuatro años y había sido promovido en la Suprema Corte de Justicia en México y era Profesor de la Universidad. Precisamente en el momento en que llegaba el reconocimiento, sufrió un accidente fatal al caer de un caballo y se fracturó la columna vertebral.

El sabía que iba a morir, pero permaneció sereno y fiel a sus convicciones hasta el final. Rechazó la presencia de cualquier sacerdote en su lecho de muerte. Cuando le preguntaron qué religión profesaba, contestó: "ninguna".

